

Alejandro Cortés González

Del libro *Sustancias que nos sobreviven*

Abren las mandarinas su hechizo de luz

Algo me dice que mi hijo está solo,
recién salido de la ducha,
con la piel húmeda sobre las sábanas.
Se levanta tarde
sediento entre alcoholes negros,
debe de echar de menos las mandarinas que le daba cuando niño,
cuando llegaba de jugar fútbol con las rodillas verdes
y devoraba cada gajo en un segundo.
Creo que mi hijo piensa en cómo era la vida
cuando existir importaba más que ser útil.
Se acordará de los programas de televisión:
Los guardianes del universo
protegían la bondad de los niños solos.
Mi instinto me dice que está tirado en la cama.
El aire de flores desnudas entra por su ventana.
Fijará las pupilas en un punto de la pared
o del armario debidamente ordenado
y con la toalla secará la sal de su cara.
¿Se acordará de sus ojos cerrados cuando le bañaba la espalda?
El diciembre que nos hicimos distantes
no pesa más que todos los diciembrees que estuvimos juntos.
Yo solo puedo presentir cuando él me piensa
y verlo como a un niño,
sin importar sus años.
Si yo supiera de premoniciones,
juraría que mi instinto sabe más de lo que conozco.
Si yo supiera de señales,
dibujaría el punto en la pared donde fija la mirada.

Pero soy su madre,
solo sé esperar.
Solo sé esperar
a que me visite un domingo a mediodía
y poder darle
todas las mandarinas del mundo.

Un girasol dentro de una botella vacía puede beberse la noche

Una noche
abrí la puerta
y volteaste hacia mí la cabeza
como girasol nocturno.
Me hablaste de la inutilidad de los dientes
para el pez sacado de las aguas,
de la ciudad que esconde el cadáver del río
en las bodegas de las fábricas.
La imagen de esa noche cuelga de mis paredes.
Vapor de ningún aliento,
uñas invisibles contra los vidrios.
Me siento en el sillón,
tú no estás.
El aire forma tu cintura y se arrellana en mi regazo.
Te imagino diciéndome
que en la boca de los pescados
hay una oración por el río.
Una corriente abre la ventana.
Ahora la noche aletea sobre tu hombro
y soy yo quien voltea la cabeza
como girasol nocturno.

Home sweet home

Los sábados, durante mi último año de colegio, recorría discotiendas en busca de música de Mötley Crüe. En un almacén del barrio Galerías, encontré en acetato *Dr. Feelgood*, su álbum más reciente. Anduve las calles del centro, desde la diecinueve hasta la veinticuatro, y conseguí *Girls, girls, girls*, también en acetato, *Too fast for love* y *Shout at the devil*, en CD, y, por encargo, después de dos meses de trámites de importación, *Theater of pain*, en casete.

Tan pronto lo tuve en mis manos, lo metí en el *walkman*. La quinta canción del lado A era mi favorita: *Home sweet home*. Me notó tan feliz el vendedor que me regaló dos afiches de la banda. Mi papá los vio pegados en la pared de mi cuarto. Vio los acetatos. Los cedés. No entendió lo del maquillaje glam. No le gustó eso de gastarse la plata de las onces en música, como si la ausencia de música no dejara más vacíos que el hambre. Lo rompió todo, hasta la tarjeta del almacén de Galerías. Pasé el resto de sábados del bachillerato lavando las paredes de su apartamento, escuchando en mi *walkman* el único casete sobreviviente y aprendiendo que *Home sweet home* es una canción de despedida.

Ofrenda del abismo

Para un nacer de alas,
el acero deber cortar la carne y arrojar el cuerpo.
No es el cielo el que otorga el vuelo,
es la caída.

Teoremas sobre la poesía

Primero

La filosofía busca en el pensamiento aquello que la poesía tantea a ciegas en la emoción.

Segundo

Emoción es lo que permanece cuando el pensador descubre la ineficacia metafísica de pensar.

Tercero

La poesía no es un acto del intelecto, sino un estado en el que la emoción encuentra su secreta razón.

Cuarto

Interpretación de lo ausente más que entendimiento de lo presente. Poesía es lo que nos queda cuando las palabras vibran.

Quinto

Ni consuelo ni respuesta pretende la poesía. Sin embargo, da destellos de tranquila incertidumbre... Enigma de inquietante reposo.

Sexto

Sobre las preguntas fundamentales, la poesía ha dado las mejores respuestas. La mitología es epopeya lírica.

Séptimo

Vocación por compensar al mundo tiene la poesía. Allí aparece lo que acá se extingue. En la gruta del verso, la presencia del vacío.

Octavo

La poesía necesita del vacío para habitarlo.

Noveno

El misterio de las cosas es consustancial al alma del hombre. Hablar de algo, siempre será hablar de alguien.

Último

Ya que los teoremas son proposiciones lógicas, que la lógica construye la realidad y que la realidad es transgredida por la poesía, cualquier teorema sobre la poesía tendrá carácter apócrifo.